

109. GRATITUD POR EL SUSTENTO

INTRODUCCIÓN

En la Biblia hay más de 2000 referencias al dinero en contraste con 500 veces a la oración y a la fe, fue el tema más mencionado por Cristo incluyéndolo aún en sus parábolas. Quizás porque el ser humano tiene muchas necesidades que anhela satisfacer como parte de su vivencia aquí en la tierra, y como carnal que somos le damos prioridad para poder satisfacer todas nuestras necesidades y lograr todos nuestros deseos en todos los aspectos de nuestras vidas.

Una de las necesidades básicas del ser humano es el alimento, vital e importante por la cual algunos al no satisfacerlas han perdido la vida en este mundo por no encontrar los medios para obtenerlos o por no existir en medio de este mundo turbulento. Se ha dicho que el dinero es vida, es decir, es el resultado de la capacidad del hombre, usando su cuerpo en su tiempo de vida que Dios le da en este mundo.

También recordemos que el dinero es nada más que la totalidad de la vida cristalizada en algo tangible que tiene un curso legal con el cual nos proyectamos a nosotros mismos más allá de los confines de la circunscripción de nuestro movimiento personal.

En esta noche trataremos de reflexionar como el Señor nos dio los medios para que tuviéramos el sustento físico durante todo el año, ya que el alimento es básico para que tengamos salud y un crecimiento integral en nuestro ser, tratemos de recordar también mientras estudiamos la palabra de Dios, como transcurrieron los días de este año recibiendo las bendiciones materiales en abundancia.

I. NO ES PECADO OBTENER DINERO

1. Dios desea que prosperemos en todas las cosas como lo dice el apóstol Juan “Amado yo deseo que seas prosperado en todas las cosas” (3 de Juan 2).
3. La palabra de Dios menciona en Eclesiastés 5:19 “Además, cuando Dios da al hombre riquezas y hacienda y la facultad de disfrutarlas, que acepte su suerte”. Esto significa que Dios da las riquezas, los bienes y todo lo que poseemos en esta vida de acuerdo a su sabiduría.
3. No debemos olvidar que es Dios quien nos da el poder para enriquecernos o bien obtener las cosas a través de los talentos que nos ha dado unido al cuerpo que hemos recibido de él de acuerdo también a Deuteronomio 8:18
4. Dios quiere que obtengamos o ganemos el dinero honradamente, por eso nos advierte en el octavo mandamiento “No Robarás” y esto incluye la manera de cómo lo recibimos, la forma como lo obtenemos y el sacrificio que hacemos para conseguirlo (Éxodo 20:15).
5. Pero hay que tener presente, que la pereza o la negligencia, pueden impedir que las bendiciones materiales nos lleguen como lo dice el sabio en (Proverbios 19:15, 6:6-11).



5. Sin embargo, hay algunos que creen que la pobreza es una virtud y que entre más pobres seamos, más nos ama el señor como les pasó a este personaje: Francisco de Asís, hijo de un rico comerciante italiano, sintió la vocación religiosa y abandono la vida frívola que llevaba y se dedicó a predicar.

Pronto tuvo discípulos y formó la orden de los franciscanos que estaban dispuestos a renunciar a los bienes terrenales haciendo un voto de pobreza. Se vistieron de una túnica café con capucha hecha de tela burda y se ciñeron una cuerda a la cintura para golpear con ella al cuerpo cuando sintieran tentaciones carnales.

7. Los que aceptamos ser mayordomos de Dios no vemos a la pobreza como virtud, pero tampoco a la riqueza como prueba de que estamos bien con Dios. Más bien creemos que la prosperidad es el resultado de una administración fiel de todos los talentos que Dios nos ha dado según su soberana voluntad.
8. El dinero en sí mismo es el don de Dios al hombre, para que éste lo utilice con fidelidad en su servicio" (C. S. M. C. pág. 145).

II. EL DINERO ES PARA SATISFACER NUESTRAS NECESIDADES

1. El Señor nos bendice en forma abundante, con el único fin de que podamos satisfacer todas nuestras necesidades mientras pasamos por este mundo y usar el dinero con mucha sabiduría (Proverbios 10:22).
2. Dios desea que usemos sabiamente nuestro dinero mayormente nosotros que

profesamos ser cristianos en este mundo de maldad siguiendo el ejemplo de Cristo (Mateo 17:24-27).

3. Es triste saber que el dinero obtenido honradamente muchas veces lo malgastamos en cosas triviales y mundanales que solo satisfacen el deseo material y no el espiritual (Santiago 4:3).
4. No derrochemos nuestro dinero buscando o haciendo tesoros aquí en la tierra, usémoslo correctamente satisfaciendo primeramente la necesidad espiritual devolviendo el diezmo y entregando nuestras ofrendas voluntarias (Malaquías 3:10-12).
5. Nuestra preocupación no debe ser acumular riquezas, ni tampoco renunciar a ellas, sino el ser sabios en la administración que Dios nos ha confiado. Cuando tenemos una actitud de mayordomos fieles y nos sentimos responsables de administrar bien el tiempo, el cuerpo, los talentos y los bienes materiales, usando todo para hacer el mayor bien a nuestra familia física y espiritual, honramos a Dios y él tiene un lugar para nosotros (S. Lucas 12:44-46).
6. Recordemos que en Dios está la sabiduría no solamente para estudiarla Biblia, sino para todas las demás cosas incluyendo el uso sabio del dinero que constantemente recibimos de Dios (Santiago 1:5).
7. Claro que cada uno decide qué hacer con el dinero que recibe de Dios ya que "En el universo hay tan solo dos lugares donde podemos colocar nuestros tesoros. En la tesorería de Dios o en la de Satanás; y todo lo todo lo que no se dedica al servicio de Dios se pone en el lado de Satanás" (C. S. M. C. Pág. 39).



III. EL IMPERATIVO DIVINO EN RELACIÓN AL DINERO

1. En relación a esta posesión divina la Biblia subraya el hecho de que el Señor reclama con plena propiedad y autoridad diciendo: “Mía es la **PLATA** y Mío es el **ORO**, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Ageo 2:8), de esa manera el Señor usa este adjetivo para imperar sobre nosotros y recordarnos que nosotros no somos dueños del dinero, sino que es de él.
2. El imperativo divino en relación al dinero es que hagamos tesoro en el cielo, es decir que usemos el dinero no solamente para satisfacer nuestras necesidades, sino para que ayudemos a otras personas y así podamos hacer tesoros no en la tierra, ya que aquí hay ladrones, se destruye y nos puede pasar lo mismo que la esposa de Lot que se quedó como estatua de sal en la tierra (Lucas 17:32).
3. En el principio el Señor declaró “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra” (Génesis 3:19), declarando que hay que trabajar para comer, y que el hombre tendría la ayuda divina para conseguir los medios para poder tener su alimento
4. El Salmo 24:1 declara “De Jehová es la tierra y su plenitud”, en este imperativo el Señor reclama como suyo todas las posesiones que el hombre administra y el dinero no es la excepción.
5. El dueño menciona “vosotros me habéis robado” (Malaquías 3:8), en esta indicación el Propietario está hablando a la iglesia de Dios que no hemos sido fieles en devolver los diezmos y no hemos sido gratos en traerles nuestras ofrendas de acuerdo a su santa voluntad.
6. Somos egoístas por naturaleza, por lo tanto no es por accidente que llegamos a ser generosos, sino solo lo logramos en la medida que empezamos a imitar el ejemplo de nuestro Señor en esta tierra (Mateo 5:48).
7. Jesús mencionó literalmente según el apóstol Pablo, las siguientes palabras: “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35). Por lo tanto, el ideal de Dios es que demos no tanto que recibamos, pero si en su misericordia nos concede bienes materiales, entonces compartámoslo con los que lo necesitan.

CONCLUSIÓN

El dinero es una gran bendición de Dios para que podamos vivir gozosamente en este mundo de acuerdo a su sagrada y divina voluntad

Podemos sumar cuantas comidas nos dio durante este año el Señor, ejemplo: en una familia de dos hijos son cuatro personas incluyendo al padre y a la madre a veinte pesos por comida que son tres en el día, nos dan \$ 240.00 diarios y si esto lo multiplicamos por 365 días del año nos da la cantidad de \$ 87.600,00 y si la alimentación representara el 25% solamente porque no hemos incluido todas las demás necesidades, lo multiplicaríamos por 4 dándonos como resultado un total de \$ 350.400 que recibió esa familia durante este año _____. ¿Y en tu familia cuántos son? ¿Podríamos participar en forma personal en este fin de año, con una ofrenda



especial en forma generosa por el sustento que Dios nos ha proporcionado en forma abundante hasta hoy?

[Volver al Índice](#)

